

del Nuevo Reyno de Leon le vino del de su descubridor Fray Andres de Leon. Esta fué invencion suya, que no dejó de hacer mal, pues en el Diccionario Universal de Historia y Geografia se lee esta misma relacion.

Finalmente, haré aquí otra advertencia, aunque no versa sobre error alguno, y es que en el artículo San Luis del mismo Diccionario Universal se lee, que segun las crónicas de los conventos, para el año de 1590 San Luis era pueblo, y que no hay en aquellos archivos documentos anteriores á esta época. Pues bien, yo he hallado aquí un documento, como veremos, que prueba que el año de 1584 San Luis era villa, y capital de la provincia, regida por un Alcalde Mayor, que lo era Gaspar de Castaño, cuya jurisdiccion se extendia hasta el Nuevo Reyno de Leon.

Por lo que toca á nuestra historia, hechas estas pocas correcciones, podrán leerse con provecho las referidas obras. De ellas me he valido yo, y de los documentos que he podido ver en los archivos ó en otras partes, para formar la presente coleccion que tiene por principal objeto despertar en mis conciudadanos el gusto por los estudios históricos; y así suplico al que tenga algunas noticias ó documentos interesantes, que los publique, y si no quiere hacerlo, me los remita, que los publicaré con gran satisfaccion mia, y para honra y bien del Estado.

DEL ESTADO EN GENERAL.

Nuevo-Leon, uno de los Estados-Unidos Mexicanos, formado de la antigua provincia del Nuevo Reino de Leon, que fué una de las cuatro internas de Oriente, está situada en la vertiente Oriental de la loma, que sostiene la altiplanicie conocida con el nombre de mesa central de la República Mexicana, entre los $23^{\circ} 8'$ y los $27^{\circ} 49'$ de latitud boreal y los $0^{\circ} 30'$ de longitud Oriental y los $2^{\circ} 5'$ de la Occidental del meridiano de México. Tiene de largo de Sur á Norte ciento veinticuatro leguas mexicanas, y en su mayor anchura, de Oriente á Poniente, cuenta sesenta y ocho, siendo la menor de veinte. Linda por el Oriente con Tamaulipas, por el Norte con Tamaulipas y Coahuila, por el Poniente con Coahuila y San Luis, y por el Sur con San Luis. Su posicion es tal, que pasando el trópico á una legua al Sur de la Villa del Dr. Arroyo, y el meridiano de México á legua y media al Oriente de la del General Bravo, solo tiene dentro de la Zona tórrida una pequeníssima parte [$20'$], y al Oriente del meridiano de México un ángulo entrante, que avanza medio grado: de aquí es que casi todo el Estado está en la zona templada boreal, y casi todo él tambien cae al Occidente del me-

ridiano de México. Un ramal de la Sierra Madre atraviesa á Nuevo-Leon de Noroeste á Sudeste, dejando al Sur y Occidente la cuarta parte de su territorio sobre la mesa central, á una altura media como de dos mil varas sobre el nivel del mar, y lo demas del Estado cayendo al Nordeste, está sobre la ladera que se inclina hácia las costas del Golfo de México, con tan rápido descenso que Monterey, que solo dista dos leguas de la Sierra al lado del Norte, no tiene mas de quinientas cuarenta y ocho varas de altura; y los pueblos orientales del Estado van siendo mas bajos á proporcion que están mas retirados del centro. Recorre la Sierra dentro del territorio Nuevoleonés, como sesenta leguas con una anchura de ocho á quince: está formada de cadenas de montañas, que dejan entre sí valles estrechos, y tanto mas profundos, cuanto están situados mas al Nordeste, formando como escalones para subir á la mesa central. Muchos picos altos tiene esta Sierra; pero entre todos ellos sobresale el cerro de Potosí, por su vasta mole y por su grande elevacion, su cumbre debe estar muy próxima á la region de los hielos eternos, porque conserva la nieve casi todo el año, faltándole solamente en lo más riguroso del estío: se le dá vista desde las orillas del mar, cerca de Matamoros, y desde las inmediaciones de Zacatecas, es decir, á mas de cien leguas por cada uno de es-

tos rumbos. Además de esta Sierra hay en algunos lugares cerros aislados, y en la parte del Norte algunas cerranías conocidas con los nombres de Papagayos, de Cerralvo, de Picachos, y de Pesquería y algunas otras. Ningun volcan en ignicion se encuentra en este Estado ni hay señalés de que lo haya habido en otros tiempos. Acaso el cerro de Potosí por su forma cónica podrá referirse á una formacion volcánica, á pesar de que no tiene ni vestigios de cráter; ó acaso podrán tenerse por indicios de fuegos subterráneos los manantiales calientes y sulfurosos del Topito, cerca de Monterey y de San Ignacio, en las inmediaciones de Lináres. Por lo demas, los terrenos de Nuevo-Leon manifiestamente han sido todos formados por el agua: por todas partes se encuentran depósitos de tierra de aluvion sobre inmensas capas de caliza de formacion secundaria, bajo las cuales no es raro encontrar los colosales restos fósiles del Elefante de Texas (*Elephas Texiensis*.)

El carbonato de cal domina en todas partes, como elemento de la formacion de estos terrenos, desde la Creta, ó carbonato de cal pulverulento, hasta el mármol perfectamente cristalizado se encuentran en las montañas: las piedras de los rios y de los montes, quemadas suficientemente, proveen á todos los pueblos del Estado de cal para las construc-

ciones: los sillares de que se valen para construir sus casas, los habitantes de estas tierras, no son otra cosa sino pedazos de carbonato de cal impuro y casi amorfo, pues no se ven cristales de ninguna especie aunque su dureza es mediana: en varias partes, y sobre todo en el fondo de los valles, se encuentran grandes masas de un conglomerado de piedras calizas agarrado en un hormigon de cal, formando una brecha calicocaliza. Solamente hácia el rumbo de Agualeguas se encuentran unas colinas compuestas de arenisca siliciosa conocida allí por piedra de amolar. Los núcleos de estas montañas deben ser de rocas primitivas: se ven los crestones desnudos, unos rojizos y otros pardos; yo me he encontrado en las laderas cantos rodados de granito rojo y de sienita; y los señores Berlandier y Chovell dicen haber visto feldespato pizarra y caliza primitiva. Es abundantísimo el sulfato de cal bajo todas sus formas: en todas partes se encuentra el yeso, en las inmediaciones de Galeana se halla mucha selenita, que allí llaman espejuelo, y es tan cristalina que se valen de ella para hacer faroles y vidrieras; y es tan abundante el alabastro que los labradores del mismo Galeana suelen cercar sus labores con grandes albarradas de este precioso material. Se encuentra tambien en varios puntos cristal de roca en piedras sueltas y tambien formando como especie de

vetas: de Villaldama me han traído muestras hermosísimas de este cristal.

En todas las Sierras de Nuevo-Leon se han encontrado vetas metálicas, que poder explotar. Ya desde el año de 1806 decia D. Simon de Herrera y Leiva, Gobernador del Nuevo Reino de Leon, en su informe de 13 de Octubre, al Intendente de San Luis Potosí, lo siguiente:

“De hierro se dice que en toda la Sierra
 “Madre hay mucha vena, pero nadie la ha
 “beneficiado: de plomo hay muchas [minas]
 “en la provincia, con ley de plata, pero cor-
 “ta, que no sufraga los costos: de cobre suce-
 “de lo mismo; de plata el año de 1757 se
 “descubrió el célebre mineral de la Iguana,
 “bien conocido en la mineralagía; produjo
 “muchos millones en pocos dias por sus cre-
 “cidas leyes; aquellos mineros dicen, fué un
 “lagarto de plata que á poco se acabó; la
 “mayor consideracion de la plata que salió
 “de allí se encontró en piedras sueltas en una
 “barranca con direccion á la mina que pro-
 “dujo ese lagarto; el que suscribe tuvo una
 “con peso de una arroba, que beneficiada so-
 “lo mermó un marco; su beneficio por fuego,
 “dócil por ser plomoso; en el dia solo hay al-
 “gunos buscones que descubren algunas ve-
 “tillas, que aunque de mucha ley, no costean
 “por lo duro de su roca en que gastan mucho
 “acero y pólvora: los facultativos que han re-

“conocido este mineral dicen es de considera-
 “cion si se trabaja con teson y crecido caudal á
 “encontrar la veta madre. Las de Cerralvo
 “produjeron tambien muchos metales: en el
 “tiempo de la conquista hubo cajas reales:
 “en el dia están abandonadas. En el Valle-
 “cillo se descubrió el año de 66 una veta
 “considerable muy plomosa y con solo la ley
 “de cuatro onzas; pero su mucha saca y dó-
 “cil beneficio les permitia utilidad y se abrie-
 “ron sobre ella catorce bocas y cinco tiros
 “para desagiie, pero tuvieron que abandonar-
 “las por los vapores del gas ácido carbónico
 “que mataba la gente. En el año de 1799,
 “denunció una compañía las catorce minas,
 “posesionándose de mas de mil y quinientas
 “varas al hilo de veta, y ninguna pasa su pro-
 “fundidad de 129 varas, que indican su mé-
 “rito: desaguadas las minas por esta compa-
 “ñía, las encontraron derrocadas, porque los
 “antiguos las derrocaron ántes de desampa-
 “rarlas; se vieren precisados á dar nuevo tiro
 “y boca en tierra vírgen, lograron descubrir
 “la veta á las 72 varas en tres cuartas de me-
 “tal de catorce onzas, tan abundante que ca-
 “yó piedra de veinte arrobas; pero luego se
 “soltó el vapor y no pudo continuarse su la-
 “boreo hasta cortar dicha veta y romper los
 “frontones; se pusieron varios hornos y má-
 “quinas y no surtieron el efecto deseado, por
 “lo que están paradas solicitando su dueño

“conseguirlo por medio de las bombas de fue-
 “go. Estos metales son muy dóciles, de fue-
 “go por el método que en este país se llama
 “galemes; cuentan los dueños con seis pesos
 “libres en carga conforme sale de la mina,
 “y como la extraccion es abundante se cree
 “de consideracion su laboreo. En Boca de
 “Leones tambien se descubrió un manto de
 “mucho ley de plata en una sierra; le dieron
 “tantas bocas que se ha hundido, pero los
 “que se determinan á entrar trabajándolas
 “pobrememente, sacan muchas tierras y arenas
 “de crecida ley que están manteniendo aquel
 “real.” Muy poco podrá añadirse hoy á lo
 dicho en este informe, pues á pesar de haber
 trascurrido sesenta y siete años, creemos que
 en asuntos de minería estamos tan atrasados
 como ántes. La mina de Vallecillo ha sido
 trabajada por varias compañías de nacionales
 y extranjeros, y siempre con muy poco fruto:
 las minas de Cerralvo permanecen abandona-
 das: las de Villaldama se trabajan muy en
 pequeño, y producen muy poco: en Santa Ca-
 talina, en Mederos, en Zaragoza y en otros
 varios puntos se han descubierto vetas de
 sulfuro de plomo, argentífero que comienzan
 á explotarse, pero muy en pequeña. La ver-
 dad es, que la escasa ley de los metales y la
 falta de mineros inteligentes y de capitales
 fuertes son las verdaderas causas del atraso
 de la minería entre nosotros. No faltan en el

Estado algunas vetas de azufre, depósitos de salitre y criaderos de sal, que permanecen casi en su estado natural por ser muy poco conocidos y explotados únicamente por la gente mas pobre.

Rios.

Imposible seria dar cuenta de todos los manantiales, arroyos y riachuelos que hay en el territorio nuevoleonés, por lo que solo hablaremos de los que por su mayor importancia merecen el nombre de rios: ninguno de ellos es navegable, tanto por su poco caudal, como por lo rápido de sus corrientes, á causa del mucho descenso que tienen sus cauces, por estar situados en la ladera oriental de la mesa central de México. Son, pues, estos rios contados de Norte á Sur.

1º *Rio Salado.*

Formado por el Sabinas, el de Monclova y el de la Candela, viene del vecino Estado de Coahuila y entra en Nuevo-Leon como á los veintisiete y medio grados de latitud boreal, corre de Poniente á Oriente con alguna inclinacion al Sur, aunque es el de mayor caudal que tiene el Estado, sus aguas casi no se utilizan para el regadío por lo despoblado de

sus orillas; cria excelentes pescados y perlas finas, no muy buenas, por ser angulosas: en su márgen derecha estuvo la villa de la Candelaria de Azanza, fundada por el Virey de este nombre y destruida por una corriente del mismo rio en el año de 1800; y hoy se trata de establecer una colonia militar en las inmediaciones del lugar que ocupó la destruida poblacion.

2º *Rio de Sabinas Hidalgo.*

Nace en la villa de su nombre de un manantial tan abundante como hermoso, se le reune el arroyo de Tlaxcala que, naciendo en la Boca de los Leones, da tres bueyes de agua, para regar las labores y huertas de Bustamante y Villaldama: lo ménos se le sacan á este rio de Sabinas cuatro bueyes de agua, para el riego de las haciendas inmediatas á la villa que le dá el nombre; y ántes de salir del Estado se reune al Salado, el cual corre por terrenos de Tamaulipas, á desembocar en el Bravo, en las inmediaciones de Ciudad Guerrero.

3º *Rio de Salinas, llamado ántes de la Pesquería Grande.*

Nace en las inmediaciones de la Laguna de Parras, recorre una gran parte del vecino

Estado de Coahuila y entra en Nuevo-Leon con un caudal como de siete bueyes de agua, riega las municipalidades de Mina, San Nicolás Hidalgo, Abasolo, el Cármen, Salinas Victoria, y parte de la de Maria.

4º *Rio de Pesquería Grande ó arroyo del Topo, llamado ántes de la Pesquería Chica.*

Nace en San Lúcas de Coahuila y dá como tres bueyes de agua, que fertilizan los municipios de Garía, de General Escobedo, San Francisco de Apodaca y Pesquería Chica; y al Oriente de esta villa se junta con el de Salinas: juntos constituyen el rio de la Pesquería ó del Capadero, que vá á desembocar en el de San Juan en el rancho de las Mujeres.

5º *El Rio de Santa Catalina.*

Nace en la Sierra dentro del potrero de su nombre: Herrera y Leiva lo llama: "El caudaloso de las Palmas," riega las haciendas de los municipios de Santa Catalina y Monterey, se le reunen las aguas del arroyo de Santa Lucía, fertiliza las tierras de la villa de Guadalupe, recibe en "Las Escobas" el rio de la Silla, producido por vertientes de la Sierra, y corre hácia Cadereita donde riega algunas haciendas y desemboca en el de San Juan.

6º *El Rio de San Juan.*

Se forma de los innumerables vertientes que brotan de la Sierra en el valle que ocupa la villa de Santiago, sale por la boca de Guajuco, se dirige á Cadereita, donde riega á lo ménos diez haciendas, y sigue su curso, como veremos, hasta desaguar en el Bravo del Norte.

7º *El Rio de Ramos.*

Tiene su origen en la Sierra Madre, en el potrero de "Mauricio," fecundiza los terrenos del municipio de Allende, recibe el arroyo de Blanquillo, que nace en jurisdiccion de Montemorelos, y vá á reunirse con el San Juan en la hacienda del Naranjo, despues de haber regado algunas labores de Cadereita Jimenez.

8º *Rio del Pilon.*

Tiene su nacimiento en la Sierra, riega los sembrados de la villa de Rayones y los de los municipios de Montemorelos y Terán: es la riqueza de estos pueblos, pues tiene un caudal como de ocho buéyes de agua, con que fertiliza grandes haciendas; y en Santa Rita se une al San Juan.

Los seis rios dichos, de Salinas, de Pesquería

Grande, de Santa Catalina, de San Juan, de Ramos y del Pilon, reunidos todos, forman el rio grande de San Juan, que pasando por las jurisdicciones de China y los Aldamas, vá á descargar sus aguas en el Bravo del Norte en las inmediaciones de Camargo. Este rio podrá ser navegable en un pequeño espacio cerca de su terminacion.

9º *El Rio de Potosí ó de la Parida.*

Nace á inmediaciones de Galeana, sale de la Sierra y sirve de límite á las municipalidades de Montemorelos y Lináres, de las que riega algunos laboríos de consideracion, pues se le sacan en su curso como tres bueyes de agua.

10º *El Rio de Hualahuisés.*

Pequeño, pero célebre por la bondad de sus aguas, dá como un buey y medio de agua, y pronto se junta con el siguiente.

11º *El Rio de Pablillo ó de Lináres.*

Comienza en lo interior de la Sierra, lleva cosa de cinco bueyes de agua, con que fertiliza las grandes haciendas de la jurisdiccion de Lináres, y recibe en su cauce el pequeño rio de Conchos, que viene del rancho del Anegado.

Estos tres rios, de Potosí, de Hualahuisés y de Lináres, reunidos forman el rio del Tigre ó de San Fernando, que se dirige por Tamaulipas y vá á descargar sus aguas en el mar, formando la barra del Tigre llamada tambien de San Fernando.

12º *El Rio Blanco ó de la Purificacion.*

Este es el único rio que hay en la parte del Sur del Estado, y aunque abundante, no puede utilizarse su caudal por falta de terrenos, pues corre dentro de la Sierra y apenas sale de ella junto con el de Ibarrilla cuando entra en tierras de Tamaulipas, donde vá á ser el famoso rio de Soto la Marina, que desagua en el mar, en la barra de la Marina.

Fuentes.

Innumerables son las que hay en el Estado, y que dan origen á los arroyos y rios; y siendo imposible hablar de todos en particular, sólo haremos mencion aquí de las termalles. Estas son: la de San Bernabé, ó del Topo chiquito, en la municipalidad de Monterey; es la única bien conocida y cuyas aguas han sido analizadas; de ella daremos razon al hablar de esta capital en particular: la de la boca, á una legua al Oriente de Santiago, no es sulfurosa, porque no dá el olor característico

ni ennegrece la plata: la de Huertas, á se's leguas al Sur de Montemorelos, es sulfurosa: la de San Ignacio, á seis leguas al Oriente de Lináres, nace en un terreno cenagoso, despi- de ácido sulfhídrico y deposita azufre en pol- vo: y la de Potrero Prieto, á cuatro leguas al Nordeste de Galeana, tiene las mismas con- diciones de la anterior. De estas fuentes se hace mucho uso en la curacion de las enfer- medades crónicas, de los males de la piel, de las afecciones nerviosas y del reumatismo.

Lagos.

Muy pocos cuenta el territorio nuevoleonés, pues no hay mas que los que se encuen- trañ en las inmediaciones del Cerro del Potosí. A distancia de una legua al Occidente de Galeana, con alguna inclinacion al Sur, se encuentra la laguna de Labradores, su ma- sa de agua descansa sobre un lecho de ala- bastro, está rodeada de colinas de la misma roca, ménos al Norte y Occidente, á cuyo rumbo está el Cerro de Potosí, tiene quinien- tas varas de largo, por cuatrocientas de an- cho, su profundidad, muy poca en sus orillas, se aumenta hácia el centro. Un Médico fran- cés que le reconoció, dijo, que en el centro tenia un sumidero que hace remolino, por lo que no se atrevió á llegar á allí, en sus orillas abunda el tule (*Cyperus Haspan*); y de ella

sale una acequia con medio buey de agua para regar las labores de la Villa. Hay cer- ca de esta laguna otras tres muy pequeñas, una al Oriente que tiene treinta varas de diá- metro, parece mas honda que la grande por ser mas altos sus bordes; y las otras dos es- tán al Sur y son mas pequeñas.—Estas tres lagunas se comunican entre sí y con la gran- de, pues hojas de árboles y pedazos de ma- dera pasan de unas á otras. Sus aguas, que me han sido traídas en una botella, son sele- nitosas, es decir, que contienen yeso en solu- cion, malas para beber y labar; por la eva- poracion y cristalizacion dieron sulfato de cal y de sosa, lo que las hace muy purgantes. Como á mil varas de la laguna de Labrado- res, hácia el Cerro de Potosí, hay un pozo muy singular, tiene ochenta varas de diáme- tro y otras tantas de profundidad, su fondo está ocupado por un lago que comunica con los anteriores, como lo demuestran las ramas que se arrojan en él y salen en alguno de los otros. Este pozo es llamado del Gavilan.

En lo general las aguas de Nuevo-Leon son delgadas y muy buenas para todos los usos comunes, con algunas excepciones, pues los pueblos que están sobre los rios de Pesquería y de Salinas, así como tambien Li- náres y Galeana, tienen la desventaja de que sus aguas sean salobres por lo que tienen el trabajo de traer agua buena de fuera y guar-

darla en barriles ó tinajas. La parte del Sur, es decir, las tierras altas que caen al Noroeste de la Sierra, es la mas escasa de agua, no tiene rios y sus manantiales son pocos y de escaso caudal. La Villa de Dr. Arroyo se sirve de agua llovediza recogida en estanques; pero cuando las lluvias escasean y los estanques se secan, tienen sus habitantes que ir á distancia de algunas leguas á buscar tan necesario elemento de vida.

Lluvias.

Suelen por lo comun venir de Junio á Setiembre; pero no hay cosa tan insegura y variable como las lluvias en Nuevo Leon: años hay lluviosísimos y años muy secos, y no es raro ver que se sucedan tres ó cuatro años de sequía, que casi acaben con los bienes de campo; en el estío suele haber granizadas y tempestades y á veces los inviernos suelen ser muy lluviosos.

Temperatura.

La Sierra divide á Nuevo Leon en tres clases de temple bien distinto. Las tierras altas (al Sur) son templadas, las tierras bajas (al Norte) son cálidas; y en la zona que ocupa la Sierra se encuentran todos los climas, segun la mayor ó menor altura de sus valles;

las tierras del Sur, que están como á dos mil varas de altura tienen una temperatura media de 17° á 19° , las del Norte, que están sobre el nivel del Océano entre cuatrocientas y ochocientas varas, de 21° á 22° , y en los puntos mas altos habitados de la Sierra, como Galeana y Potosí, es de 14° : en la parte alta se dan bien los frutos de Europa en la baja los frutos intertropicales; y en la Sierra se producen unos y otros, segun las localidades. El Coronel Nigra de San Martin, que visitó esta Sierra el año de 1852 dice, hablando á este propósito: “La Sierra Madre presenta en los pequeños valles, que forma en su interior, muy distintos climas á muy cortas distancias. Las observaciones termométricas que hemos hecho últimamente en Galeana, y ahora aquí en Rayones [cuya distancia en línea recta es de veinticinco mil seiscientas varas] para determinar sus respectivas temperaturas, establecerán y darán á conocer la diferencia. Los resultados medios de las observaciones han sido en Galeana al salir el sol 12° y al ponerse $20^{\circ} 5'$. Aquí en Rayones, la temperatura media, durante la correspondiente semana ha sido al salir el sol $18^{\circ} 5'$ y al ponerse este astro $27^{\circ} 5'$. El estado de la vegetacion en una y otra villa prueba así mismo lo que enseña la temperatura. Por una parte un aire delgado y fresco, los árboles desnudos de hojas, un zacate seco y

“un trigo en su *statu quo*. Por la otra, una “vegetacion avanzada, zacate verde bastante “alto, plantas cargadas de flores, duraznos “brotando, maíz creciendo á toda prisa y un “aire mas bien cálido que templado. Así á “principios de Mayo en Galeana era todavía “invierno y en los Rayones primavera.”

Producciones naturales, vegetales y animales.

Las producciones vegetales del Estado son de grande interes. En la Sierra Madre abunda el pino de varias especies, que forma grandes pinares, el cedro abunda en las faldas del lado del Sur, y en las tierras altas forman grandes bosques. En el lado del Norte las faldas de la Sierra y sus inmediaciones están cubiertas de encinales, y en las llanadas que se extienden al Norte y al Oriente abundan los bosques, en donde se encuentran en abundancia mezquite, huizache, chaparro prieto, nogal, anacua, grangeno; coma, moral, palma, nopal, ébano, palo blanco, barreta, anacahuita, brazil, mimbre, palo amarillo, jaboncillo, nogal encarcelado, duraznillo, tenaza y parras silvestres. Las riberas de los rios están pobladas de sabinos, álamos, sauces y otros árboles todos muy apreciables los unos por sus frutos, los otros por su madera. Actualmente se consumen en leña, por millares de carretadas, para cozer el zumo de la caña;

y como no se hacen plantíos se vá cegandó poco á poco esta fuente de riqueza. En las cerranías que hay hácia el Norte abundan el pino, el encino, el nogal, y otras plantas arbóreas, que abastecen de muy buenas maderas á los pueblos cercanos. En cuanto á los arbustos y yervas, abundan en los cerros y en los bosques la zarzaparrilla, la zarza mora, la colcomeca, el orégano, el estafiate, la artemiza, el poléo, y una multitud de plantas; que es imposible enumerar. Por no cansar al lector, y por no hacer interminable este artículo, no sigo la enumeracion de las plantas ni les he puesto sus nombres botánicos; al hablar de Monterey en particular, pondré la lista de las pocas que he podido clasificar, con sus nombres científicos.

Los animales silvestres que hay en nuestros bosques y montañas son casi los mismos que se encuentran en el centro de la República. Así es que, se hallan con frecuencia el venado, el javalí, la liebre, el conejo, el armadillo, la ardilla, el tejón, el oso, el león, el gato montés, el tigre, el lobo, el coyote, el tlacuache, la tusa y la rata. En el Rio Salado suelen hallarse castores y nutrias. En cuanto á las aves abundan en los bosques el guajolote, la codorniz, muchas especies de palomas, las chachalacas, el zenzontle, el cardenal, el tordo, la águila, aguililla, el gavián, el tecolote, la lechuza, el zanate, el carpinte

no, el perico, la cotorra, el colibrí y una multitud de pájaros difícil de enumerar. De los reptiles hay varias especies de culebras, cuyas mordeduras no son peligrosas: v. g., la zarcaría y la culebra negra; pero en cambio tenemos la terrible vívora de cascavel, tan temida por su mortífero veneno. En los ríos abundan las aves de rivera y peces de exquisito gusto: así es que se cogen con frecuencia, patos, ánzares, gallaretas y otras aves, así como anguilas, camarones, robalos, mojarras, vagres, piltontes, puyones, besugos, dorados, agujas y otros. Finalmente, de los insectos solo enumeraremos la aveja de cera y la silvestre, por útiles; y por molestos ó dañinos el zanendo, el escorpion, el cienpies, (sus picaduras son muy poco venenosas,) la cucaracha, la avispa y una multitud de moscas, encontrándose entre ellas la formidable mosca hominívora.

Tal es el territorio nuevoleonés, que en lo antiguo, sin tener nombre especial que lo designara, fué habitado por tribus nómadas de indígenas, que sin más organización política que la de obedecer cada una á su jefe, vivían de la caza y de las frutillas silvestres. En la parte del Sur habitaban los Pames, los Janambres, los Pasitas y algunos otros venidos de Tamaulipas: En la Sierra vivían los Juquialanes y los Coapoliguanes: En las tierras que hoy ocupa Lináres estaban los Cadimas, los

Hualabuises y los come-pescados: Donde hoy están Montemorelos y Terán estaban entónces los Borrados y los Rayados: Los lugares que ahora ocupan el municipio de Monterey y los adyacentes los ocupaban los Guachichiles, los Aguaceros y los Malincheños: En las tierras de Salinas y Marín se encontraban los Cuanales y los Aiguales: En Vallecillo los Ayaguas y los Garzas: hácia Lampazos y Agualaguas vagaban los indios de la tribu del Mal Nombre y los Tobosos venidos de Coahuila; y finalmente los Alazapas, Coahuilenses tambien, habitaron cerca de Bustamante, en el pueblo llamado hoy Llanos y Valdés. Los primeros Españoles, que penetraron á estas tierras á mediados del primer siglo de la conquista, informaron al Rey que estos indios eran muy notables por su docilidad y mansedumbre, así como las tierras por su feracidad y abundancia de animales silvestres. Entónces Felipe II comisionó en 1569 al caballero D. Luis Carabajal y de la Cueva, para que viniera, conquistara y erigiera aquí el Nuevo Reyno de Leon. Vino en efecto Carabajal y en el año de 1585 arregló su provincia, separándola de la de San Luis, y llamó ciudad de Leon al pequeño pueblo de Santa Lucía, que encontró formado en donde hoy está Monterey. Muchos españoles se avecindaron en el Nuevo Reyno y vivieron largos años en paz con los indígenas, trata-

do y comerciando con ellos, en cuyo tiempo prosperó tanto esta colonia que en 1603 llegó á contar Fray Andrés de Leon; jefe de los misioneros de esta tierra, 34 familias de labradores europeos y 35,000 indios bautizados. Hé aquí los principios, felices por cierto, del Nuevo Reyno de Leon: pero como nada permanece debajo del Sol, muy pronto las malas disposiciones de los primeros Gobernadores echaron por tierra la prosperidad de la naciente provincia. Diego de Montemayor, en 20 de Setiembre de 1596, trasformó la humilde "Ciudad de Leon" en la "Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterey" y al nombrarle su primer Ayuntamiento, le dió á éste en encomienda cinco tribus de indios para que cultivara las tierras de propios que señaló á la ciudad: providencia que disgustó mucho á los indios, no acostumbrados á la esclavitud; sin embargo, como las tribus encomendadas eran pocas, y los trabajos forzados iban á ser en beneficio de la comunidad, sufrieron con paciencia este primer desman. Mas en 1628 vino el Gobernador Martin de Zavala y repartió en encomiendas á todos los indios bautizados, dándolas á los blancos en particular para su servicio propio, y autorizándolos para recoger los no bautizados, por bien ó por fuerza. Esta tiránica y bárbara providencia dió el resultado que naturalmente debió dar, una sublevacion gene-

ral de los indígenas, una guerra desastrosa de castas, que tuvo al Nuevo Reyno en continúa alarma por espacio de dos siglos. En vano los Misioneros interponian su influjo para conseguir la paz: en vano los Vireyes mandaban tropas, pobladores y dinero, en vano el venerable Padre Margil trabajó por contener las demacias de los blancos y reducir á los indios á la obediencia: la guerra seguia con grande encarnizamiento y la peor parte era sufrida por los indios. El único que, gracias á su sabiduría y bondad, pudo contener el desórden y remediar algo los males del Nuevo Reyno de Leon fué el Gobernador Barbadillo, que en 1715 abolió las congregas ó encomiendas, esto es, abolió la esclavitud de los indios y les dió su libertad, á pesar de su obstinada resistencia de los blancos. Este insigne varon, este buen Gobernador redujo á la obediencia 5,000 familias de indios que se habian refugiado en la Tamaulipa Occidental [Sierra de San Carlos], y con ellas repobló las casi desiertas misiones y fundó otras nuevas, erigiéndolas todas en pueblos libres; y para que nada faltara trajo indios tlaxcaltecas y puso algunas familias de ellos entre los otros, para que les enseñaran la vida civil. Sin embargo, por el Norte siguió la guerra con las naciones que poblaban á Texas, en cuyo seno habia muchísimos de los sublevados del Nuevo Reyno. Ahora, en estos úl-